OPINIÓN

2023; Inflexión en el sistema de partidos

Por Uziel Medina Mejorada · 20 de mayo de 2023 · 6 min de lectura



El próximo domingo 4 de junio se celebrarán elecciones en Coahuila y Estado de México, dos históricos bastiones del priísmo. Desde la constitución del Partido Nacional Revolucionario (1929), hoy Partido Revolucionario Institucional, el ejecutivo local en ambas entidades federativas no ha conocido la alternancia.

“No hay PRI que dure cien años, ni pueblo que le resista”, una frase que se dice fácil en campaña, pero ¿Qué significa realmente hablar de sostenerse prácticamente un siglo en el poder? La media de esperanza de vida en México es de 72 años en hombres y 78 años en mujeres. Para el caso de Coahuila, las mujeres tienen una esperanza de vida de casi 79 años, mientras que los hombres tienen una esperanza de vida cercana a los 73 años; en tanto el Estado de México va de 78 en mujeres y 73 en hombres. ¿A qué va esto? Pues que en dichos estados han transcurrido tres generaciones con capacidad electoral, una de ellas ya ha fenecido y otra está por fenecer, y ninguna ha conocido la alternancia democrática.

La coyuntura que se vive en 2023 asoma vientos de cambio en el tablero partidista, sobre todo con la expansión de la cuarta transformación en 2022, cuando MORENA se anotó las gubernaturas de Tamaulipas, Quintana Roo, Oaxaca e Hidalgo; éste último sin alternancia al igual que las gubernaturas en disputa en 2023. Además, uno de los aliados de la 4T se hizo con la gubernatura de San Luis Potosí, con lo que el bloque obradorista ya suma 22 de 32 entidades federativas las cuales representan el 58.79% de la lista nominal, mientras que el partido de Dante Delgado gobierna en dos estados que representan el 11% de la lista nominal y la coalición de Claudio X González mantiene el control de seis gubernaturas que representan el 14.4% de la lista nominal de electores y puede perder dos entidades, una que representa el 13.33% (Edomex) y otra el 2.47% (Coahuila).

Estos números son importantes de cara al relevo en la silla del águila, pues la continuidad de un proyecto o el retorno del anti proyecto de nación en mucho depende de factores como la operación política, la percepción ciudadana sobre la calidad del gobierno y de las influencias entre las fronteras entre un estado y otro. Contrario a la narrativa que desde la oposición se ha venido forzando de supuesto desgaste de la cuarta transformación y la decepción inmediata de la población contra el Presidente, su partido y sus aliados, la realidad es que en tan solo cuatro años la 4T pasó de ganar 5 gubernaturas a 22, una expansión acelerada para un partido de reciente creación.

La decisión tomada por Movimiento Ciudadano de no participar en la contienda electoral de 2023, salvo en las diputaciones de Coahuila, no es un asunto menor, sobre todo tratándose de una coyuntura donde la elección en una entidad federativa, el Estado de México (la madre de todas las batallas), históricamente ha servido para medir el alcance de cara a las elecciones presidenciales pues se trata de la entidad federativa con el padrón de electores más grande del país, seguido de la Ciudad de México, Jalisco, Veracruz, Puebla y Guerrero, una entidad donde por cierto, MC ha crecido con una de sus figuras clave, el Senador Juan Zepeda. Es evidente que, en dicho ejercicio de medición, el partido naranja a sacado las manos de la contienda para evaluar la conveniencia de jugar solos en 2024 o sumarse a una coalición en una contienda de dos proyectos, como ya se ve en el Estado de México, cerrándose la contienda electoral solo a la priísta Alejandra del Moral y la morenista Delfina Gómez.

Coahuila se antoja más difícil para Morena, donde algunas de las últimas encuestas arrojan un empate técnico entre MORENA y la Coalición de Claudio X en diputaciones, pero una distancia de alrededor de 12 puntos entre Jiménez y Guadiana, una desventaja que virtualmente se habría podido superar si no hubiese ocurrido la división entre Morena, PT y PVEM, pues, junto con UDC, bien conglomeran una intención del voto de 46.2% contra el 41.3% de PRI, PAN y PRD.

Frente a este escenario tenemos que Morena gobierna en 21 entidades, el PAN en 5, MC en 2 y el PVEM en 1. El PRI aún está presente en 3, pero podrían quedarle únicamente 2, igual que el partido naranja, lo que significa en definitiva la caída del gran coloso que fundó Plutarco Elías Calles y que por casi un siglo ha sido la columna vertebral del sistema político mexicano.

Al Partido Revolucionario Institucional todavía le quedan sus cimientos operativos que le son garantía de supervivencia, las centrales obreras, campesinas y populares, a diferencia de los partidos pequeños con los que ahora estará compartiendo club, los cuales se mantienen vigentes por su naturaleza mediática. El PRI sigue siendo un partido de masas, aunque cada día más deteriorado y en un momento histórico donde las bases gremiales comienzan a desplazarse. Ejemplo de ello han sido los intentos de partido de corte sindical que no lograron registro en 2021, pero cuyas milicias siguen vivas: Redes Sociales Progresistas y Fuerza por México; el primero como contracorriente de lo que quedó de Nueva Alianza, con el SNTE como matriz, y el segundo como escisión de la CTM a través de la CATEM. Mientras Fuerza Solidaria Progresista (unión de los extintos partidos RSP, FxM y PES) anuncia analizar a qué frente apoyar, Pedro Haces, cabeza de la CATEM (Fuerza por México) hace público su encuentro con Mario Delgado para “conversar sobre los procesos electorales que se viven en Coahuila y Estado de México y abordar la importancia de la participación obrera rumbo al 2024”.

En una dinámica similar, la CROC llamó a poner fin al voto corporativo a favor del PRI y su dirigente, Isaías González Cuevas expuso que la Reforma Laboral de 2019 ha significado un cambio profundo para la libertad sindical. Entonces, frente a las elecciones de 2023 y 2024 resulta prudente preguntarse: ¿El fin del PRI está cerca?, Si el PRI desapareciera ¿Podría MORENA hacerse con las bases gremiales que quedarían huérfanas?, ¿Será que los sindicatos consoliden nuevos partidos políticos?, ¿La ciudadanía de a pie se podrá organizar por encima de la organización política sindical?, ¿Podrá MORENA erigirse como nuevo partido hegemónico?, ¿Vendrá de Coahuila la restructuración del PRI?, ¿Será el PAN quien encabece la candidatura del frente de Claudio X?

Los resultados de la elección de 2023 influirán en la vida partidista y la maduración democrática de 2024, pero también de los próximos dos sexenios, por lo menos.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/2023-inflexion-en-el-sistema-de-partidos
Descargado el 21 de noviembre de 2026.